

“  
**DIOS Y**  
**LA VIRGEN**  
te llaman,  
acércate”

S e m a n a  
**GUADALUPANA**

Novena Intercontinental Guadalupeana





S e m a n a

GUADALUPANA

Novena Intercontinental Guadalupeana



# CRÉDITOS

## **Novena Intercontinental Guadalupana**

**Comisión de Formación**

### **Comite Técnico**

#### **P. David Jasso Ramírez**

Conferencia del Episcopado  
Mexicano  
Secretario Técnico del Proyecto  
Global de Pastoral

#### **P. Álvaro Lozano Platonoff**

Arquidiócesis Primada de México  
Vicario Episcopal  
Coordinador de la Comisión  
de Formación

#### **Mons. Jorge A. Palencia Ramírez**

Insigne y Nacional Basílica  
de Guadalupe  
Canónigo

#### **V.C. Eva Sánchez Magaña**

Universidad Vasco de Quiroga  
Secretaría Ejecutiva

### **Equipo itinerario formativo**

#### **Leticia Estrada Silva**

Arquidiócesis de México,  
coordinadora Itinerario

#### **Mons. Jorge Antonio Palencia Ramírez de Arellano**

Cango. INBG

#### **P. Juan Martín Vega González**

Pastoral Profética CEM

#### **Fr. Tomás Chávez Rodríguez, OFM**

Diócesis de Cancún-Chetumal

#### **P. Daniel Morales Rodríguez**

Apostolado y Evangelización Guadalupana

#### **Hna. Karina de la Rosa Morales, IJ**

Conferencia de Superiores Mayores  
de Religiosos de México

#### **María de la Luz Álvarez González**

La Salle, Escuela Cristóbal Colón

#### **María del Carmen Mejía Rodríguez**

INBG

#### **Mirla Gandarilla Baltierra**

INBG

### **Edición**

**Evangelina Sotelo Álvarez**

### **Diseño**

**Martín Cuellar Moreno**

**Ariadna De La Rosa Villegas**

## Presentación

Con esperanza cristiana, el Papa Francisco ha invitado a toda la Iglesia a vivir el Jubileo 2025, un tiempo de gracia para ofrecer la experiencia viva del amor de Dios a todos los hombres. Al mismo tiempo, este Año Santo 2025 nos orientará el camino hacia otro aniversario fundamental para todos los cristianos de este continente: en el 2031 se celebrarán 500 años del acontecimiento Guadalupano y en 2033 los dos mil años de la Redención realizada por medio de la pasión, muerte y resurrección del Señor Jesús. Nos encontramos así, frente a un itinerario marcado por grandes etapas, en las que la gracia de Dios precede y acompaña al pueblo que camina entusiasta en la fe, diligente en la caridad y perseverante en la esperanza (cf. 1 Ts 1,3).

Deseamos que este itinerario sea una ocasión para profundizar en la conciencia de nuestro ser, el rostro real que hoy la Iglesia debe presentar. Es por eso que con esperanza y humildad presentamos este primer subsidio titulado: “Dios y la Virgen te llaman, acércate”, con la intención de invitar a todas las parroquias y comunidades cristianas a que, en sinodalidad y como preparación a la celebración de los grandes acontecimientos, se realice una semana guadalupana.

La semana Guadalupana, respetando los procesos y realidades de cada comunidad, quiere ser un espacio adecuado para fomentar la mística de vivir juntos, reflexionando sobre nuestra identidad y orando en comunidad. Si pudiéramos seguir este camino ¡sería algo tan bueno, tan sanador, tan liberador y tan esperanzador! Porque se trata de descubrir en el misterio Guadalupano, el acontecimiento fundante de nuestro pueblo y fortalecer nuestra identidad cristiana, es decir, retomar la propuesta de vivir en un nivel superior, el nivel del Evangelio, el camino alegre para la realización personal de la mano de Santa María de Guadalupe.

Con la inspiración divina que el Espíritu Santo nos concede abundantemente, confiamos en la creatividad y audacia misionera de cada comunidad para que en libertad y comunión con el discernimiento evangélico pueda organizarse la semana guadalupana.



**+ Rogelio Cabrera López**

Arzobispo de Monterrey  
Presidente de la CEM





## Orientaciones para el animador

La Semana Guadalupana es una propuesta de cinco encuentros, una Hora Santa y un Rosario como parte del novenario que nos encamina a la celebración del V Centenario de las Apariciones de María de Guadalupe. Se trata de catequesis vivenciales que pueden:

- Ser implementadas en cualquier grupo, movimiento, comunidad parroquial, colegio, familia u otro ambiente.
- Organizarse con jóvenes o adultos.
- Realizarse en días continuos formando una semana, mediante encuentros semanales y hasta en retiros.
- Implementarse en cualquier época del año.

Los encuentros se desarrollan en tres momentos, siguiendo la metodología propuesta por el Proyecto Global de Pastoral (PGP).

### Contemplar, discernir, proponer

**Primer momento:** Contemplar a partir de Cristo y Santa María de Guadalupe.

**Segundo momento:** Discernir a partir de Cristo y Santa María de Guadalupe.

**Tercer momento:** Proponer a partir de Cristo y Santa María de Guadalupe.

Cada encuentro ofrece sugerencias de oraciones, cantos, actividades y reflexiones.

El animador puede seguir la secuencia del encuentro como está elaborado, o bien, adaptar los elementos según el tiempo de que disponga, su contexto y creatividad.

# TEMA 1



## Dios nos ofrece un plan de salvación y envía a su madre para revelar su presencia salvadora

### Objetivo

Reconocer cómo Dios realiza su plan de salvación a través de su Hijo Jesucristo y envía a María de Guadalupe a revelar su presencia salvadora.

### PRIMER MOMENTO

## Contemplar a partir de Cristo y de Santa María de Guadalupe

Se propone, como oración inicial, el canto: **Himno a la Virgen de Guadalupe**, de Juan Pablo Rojas, en



- 1. ¡Oh, Virgen de Guadalupe!**  
doncella del Tepeyac,  
consuelo de nuestro llanto  
y amparo ante todo mal:  
protégenos con tu manto,  
cófrmtanos con tu paz.
- 2. ¡Oh, Virgen de Guadalupe!**  
resuena hasta hoy tu voz  
diciendo: «Hijo mío, escucha  
y guarda en tu corazón  
¿Acaso no soy tu madre?  
No temas, aquí estoy yo».
- 3. ¡Oh, Virgen de Guadalupe!**  
vestida del mismo sol,  
envuelta de flor y canto  
nos traes al Redentor.  
«Dichosa serás por siempre»  
te canta toda nación.
- 4. ¡Oh, Virgen de Guadalupe!**  
Maestra de humanidad:  
hablándole al más pequeño  
nos llamas a la humildad,  
tu rostro mestizo enseña  
ternura, justicia y paz.
- 5. ¡Oh, Virgen de Guadalupe!**  
Oh, Madre del Salvador,  
tu vientre, jardín sagrado,  
prepara la eterna flor.  
Mujer de la nueva alianza:  
restaura la creación.
- 6. ¡Oh, Virgen de Guadalupe!**  
Aurora del Nuevo Sol,  
alumbra nuestro camino  
mostrando en tu resplandor  
la luz que no tiene ocaso:  
Jesús, nuestro Redentor.



## Actividad

*Para conectar el tema con la vida, se sugiere realizar la siguiente actividad:*

Organizar un momento de diálogo inicial en parejas en el que cada persona haga memoria del encuentro personal con Jesucristo, recordando cómo sucedió. Se podría hacer alusión a qué experiencias a lo largo de su vida han posibilitado el encuentro con Cristo resucitado, que nos ama y nos llama a seguirlo. Al final se invita a algunos a compartir.

## SEGUNDO MOMENTO

### Discernir a partir de Cristo y de Santa María de Guadalupe



## Dios tiene un plan de salvación

A lo largo de la historia, Dios ha manifestado a los hombres su plan de salvación y da muchas pistas y señales acerca de él.

Desde el momento en que la humanidad se alejó de Dios a causa del pecado, Él ideó un plan para recuperarla. Pensó en la manera de restablecer ese “hilo inicial” entre Él y su amada humanidad: a esto se le llama plan de salvación.

El Antiguo Testamento es un anuncio constante de este plan de Dios para salvar a la humanidad y una promesa de que esta salvación se llevaría a cabo a través de un Mesías enviado por Él.

A lo largo de los siglos, Dios fue dando a su pueblo algunos indicios del plan que había ideado, como vemos en el siguiente pasaje de Isaías:

Recuerden esto y medítenlo, reflexionen en su interior, rebeldes. Recuerden los antiguos sucesos. Yo soy Dios, y no hay otro; soy el Señor y no hay nadie igual a mí. Yo soy quien anuncia el futuro por adelantado, y de antemano lo que aún no ha sucedido. Soy yo

quien afirma: mis planes se cumplirán, realizaré todos mis deseos. Del oriente llamo al ave de rapiña; de un lejano país al hombre que realizará mis planes. Tal como lo anuncié, así lo haré, como lo proyecté, así lo realizaré. Escúchenme, corazones endurecidos, que están lejos de la liberación: Yo mismo los liberaré muy pronto, mi salvación no tardará. Traeré a Sión mi salvación y será para Israel mi esplendor (Isaías 46, 8-13).

## El plan de Dios se cumple en Jesucristo

Jesucristo es el Mesías, el Cristo, el elegido y el Mesías que Dios había prometido enviar para llevar a cabo su plan de salvación. Él ha venido a “re-ligar” la relación entre el hombre y Dios que se había roto con el pecado (de aquí el origen de la palabra “religión”). Muchas pruebas del Nuevo Testamento indican que Jesucristo es el cumplimiento de la promesa de Dios de salvar a la humanidad.

## Actividad

Repartir las siguientes citas para que en pequeños grupos las revisen y describan en qué consiste el plan de Dios:

**Mc 1, 1**

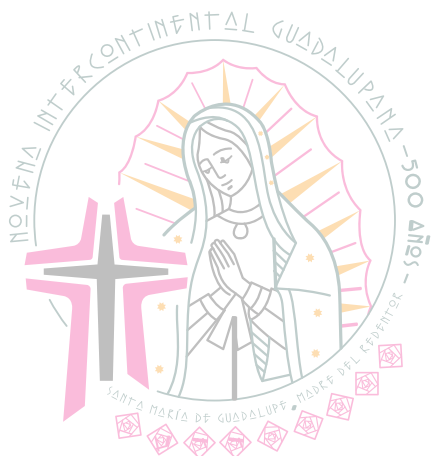
**Mt 1, 16**

**Jn 20, 31a**

**Mt 16, 16**

**Mt 26, 63-64a**

**Hch 2, 36**



Esta actividad nos ayuda a descubrir cómo concuerdan los textos del Nuevo Testamento (Jesucristo cumple) con los textos de los profetas (El plan de Dios).

Jesucristo cumplió con su vida y sus obras este plan que Dios había preparado. Él es el que debía venir, el “Mesías”. Este título que se asigna a Jesucristo (palabra hebrea), equivalente a la palabra griega “Cristo” significa “Ungido”. La unción era una institución muy común en el pueblo hebreo que consistía en ungir con aceite a una persona que estaba destinada por Dios a la dignidad de ser rey, sacerdote o profeta de Dios.

Dios había prometido a la humanidad que enviaría un “Mesías” que salvaría al mundo, y el pueblo hebreo vivió durante generaciones a la espera del cumplimiento de la promesa del Mesías.

<b>Mc 1,1</b>	Comienzo de la Buena Noticia de Jesús, Mesías, Hijo de Dios.
<b>Mt 1,16</b>	Jacob fue padre de José, el esposo de María, de la cual nació Jesús, llamado Mesías.
<b>Jn 20,31a</b>	Estos (libros) han sido escritos para que ustedes crean que Jesús es el Mesías, el Hijo de Dios.
<b>Mt 16,16</b>	Simón Pedro, respondió: "Tú eres el Mesías, el Hijo del Dios vivo".
<b>Mt 26,63- 64a</b>	El sumo Sacerdote insistió: "Te conjuro a que me digas si tú eres el Mesías, el Hijo de Dios". Jesús respondió: "Tú lo has dicho".
<b>Hch 2,36</b>	...todo el pueblo de Israel debe reconocer que ese Jesús que ustedes crucificaron, Dios lo ha hecho Señor y Mesías.

El Mesías debía venir a la tierra para restablecer la amistad entre los hombres y Dios que se había perdido siglos atrás, el “hilo primordial” que se había “cortado”. Esta relación del hombre con Dios, esta amistad que se había roto y es preciso “re-ligar”, es lo que conocemos como “religión”, palabra que viene precisamente de “relación” y de “re-ligar”. Jesucristo es el camino que conduce definitivamente a los hombres nuevamente hacia Dios. Los que estaban lejos han sido acercados por Jesucristo.

Esta “historia de la humanidad” se repite en cada uno de nosotros. Al igual que la humanidad, nuestra vida también ha sido una historia de encuentros y desencuentros con Dios, que hoy, a partir de su llamada a formar parte de una comunidad, quiere venir a nuestra vida en la persona de Jesucristo.

### **Dentro del plan de salvación, María tiene una misión especial.**

La Virgen de Nazaret tuvo una misión única en la historia de salvación, concibiendo, educando y acompañando a su Hijo hasta su sacrificio definitivo.

Estando en la cruz, Jesucristo confió a sus discípulos, representados por Juan, a su madre María: “«Ahí tienes a tu madre». Y desde aquel momento, el discípulo la recibió como suya” (Jn 19, 27). María nos lleva a Jesús y nos acompaña con su amor de Madre. Esto ocurrió de manera muy especial con el acontecimiento guadalupano en el que María vino a estas tierras para mostrarnos al verdadero Dios y a su Hijo Jesucristo.

Desde 1531, nuestros antepasados escucharon el siguiente relato de viva voz, contado por Juan Diego Cuauhtlatoatzin, que ahora nosotros leemos en comunidad:

Ten la bondad de enterarte, por favor, pon en tu corazón, hijito mío, el más amado, que yo soy la perfecta siempre Virgen Santa María, y tengo el privilegio de ser Madre del verdaderísimo Dios, de Ipalnemohuani, (Aquel por quien se vive), de Teyocoyani (del Creador de las personas), de Tloque Nahuaque (del Dueño del



estar junto a todo y del abarcarlo todo), de Ilhuicahua Tlaltipaque (del Señor del Cielo y de la Tierra).

Mucho quiero, ardo en deseos de que aquí tengan la bondad de construirme mi templecito, para allí mostrárselo a Ustedes, engrandecerlo, entregárselo a Él, a Él que es todo mi amor, a Él que es mi mirada compasiva, a Él que es mi auxilio, a Él que es mi salvación.

Porque en verdad yo me honro en ser madre compasiva de todos ustedes, tuya y de todas las gentes que aquí en esta tierra están en uno, y de los demás variados linajes de hombres, mis amadores, los que a mí clamen, los que me busquen, los que me honren confiando en mi intercesión.

*Nican Mopohua 26 -31*

## **TERCER MOMENTO**

### **Proponer a partir de Cristo y de Santa María de Guadalupe**



*Reflexionemos sobre cómo Dios nos ha entregado a Jesús en nuestra historia personal, familiar, y de comunidad.*

En tu historia personal de salvación:

¿Qué lugar ocupa Nuestra Madre Santa María de Guadalupe?

¿Cómo has encontrado a Cristo gracias a la Virgen María?

Que la presencia de Cristo y María de Guadalupe nos ayude a renovar la participación en la vida sacramental. Reflexionar de manera personal, cómo poder hacerlo.

## Oración final

Invitar a los participantes a orar, pidiendo a Dios que nos ayude a reconstruir y/o fortalecernos en la propia historia de salvación. (Adaptada de la Oración de Consagración a la Virgen de Guadalupe).

### Santísima Virgen de Guadalupe,

Madre del verdadero Dios por quien se vive.

Nos presentamos ante Ti, sintiéndonos  
pequeños y frágiles como Juan Diego.

Ante tu rostro mestizo, que nos une como  
hermanos, acudimos a tu Inmaculado  
Corazón, pidiendo especialmente en esta  
Novena Intercontinental Guadalupana por las  
intenciones del Pueblo de Dios.

(Se puede agregar: especialmente en este día  
te pido por ...)

Intercesora nuestra, alcánzanos de tu Hijo la  
fe y la esperanza, la fortaleza y serenidad. Sé la  
caricia maternal que guíe y conforte nuestro  
peregrinar por la vida.

Haz que, de tu mano y cobijo, permanezcamos  
firmes e inmovibles en Jesús, tu Hijo, que  
vive y reina por los siglos de los siglos.

Amén.



# T E M A 2

## Dios se adentra en nuestra realidad y escucha nuestras súplicas y necesidades



### Objetivo

Reconocer cómo en María de Guadalupe, Dios se revela al hombre a través de su acción liberadora, sanando el dolor y escuchando las súplicas y necesidades de sus hijos.

### PRIMER MOMENTO

## Contemplar a partir de Cristo y de Santa María de Guadalupe.

Se propone, como oración inicial,  
el canto: **Acaso no estoy yo aquí**  
(Guadalupe) (Athenas).



Hijo mío  
lo que te aflige y asusta  
se encuentra en las manos de  
Dios. (2)

Hijo mío  
lo que te aflige y asusta  
se encuentra en las manos de Dios.  
Nada es imposible para nuestro Dios.

Hijo mío  
no temas ninguna angustia  
no se turbe tu corazón. (2)

Hijo mío  
no temas ninguna angustia  
no se turbe tu corazón. (2)

**¿Acaso no estoy yo aquí  
que soy tu Madre?  
Bajo mi manto  
y en mi regazo te cuidaré.**

¿Acaso no estoy yo aquí...

Déjame consolarte.  
Déjame a Jesús llevarte.  
Déjame ser tu Madre.

**¿Acaso no estoy yo aquí  
que soy tu Madre?  
Toma mi mano  
y hacia mi Hijo te llevaré.**

Déjame consolarte...

**¿Acaso no estoy yo aquí...**

## **Oración inicial (Del papa san Juan XXIII).**

**¡Señora Nuestra de Guadalupe,**

que también a la tierra de México habéis querido dar especiales muestras de benevolencia, y habéis prometido consuelo y ayuda a aquellos que os aman y siguen! Mirad benigna a todos vuestros hijos; ellos os invocan con confianza.

Conservad en nuestras almas el don precioso de la gracia divina. Hacednos dóciles a la voluntad del Señor, de tal manera que cada vez más se extienda su reino en los corazones, en las familias, en nuestra querida nación.

¡Oh Virgen Santísima! Estad con nosotros en las fatigas del trabajo cotidiano, en las alegrías, en las penas y dificultades de la vida, de modo que nuestro espíritu inmortal pueda elevarse, libre y puro, a Dios y servirlo gozosamente, con generosidad y fervor.

Defiéndenos de todo mal, Reina y Madre de México; y haced que seamos fieles imitadores de nuestro Jesús, que es camino, verdad y vida, a fin de que un día podamos, de vuestra mano, alcanzar en el cielo el premio de la visión beatífica.

Amén.



## Un pueblo que ha perdido la esperanza

“Escucha, hijo mío, el menor, ¿a dónde te diriges?” (*Nican Mopohua* n.23) Estas palabras que abren el diálogo entre la Virgen de Guadalupe y el indio Juan Diego, muestran la manera en la que Dios se acerca a la historia de un pueblo que ha vivido el drama de la conquista y la pérdida de la esperanza.

Todo encuentro con Dios nace en una realidad histórica concreta, personal, colectiva o comunitaria, en muchas ocasiones asociada al sufrimiento. Dios siente el dolor de los seres humanos y manifiesta el deseo de liberarlos y salvarlos. Así les ocurrió a nuestros antepasados que vivieron el drama de la conquista en donde murieron miles de familias, mujeres y niños, en una guerra despiadada que ocasionó la caída de su imperio. Esta conquista no sólo ocasionó el sometimiento y la esclavitud, sino también la destrucción de su identidad más profunda asociada a una arraigada cosmovisión religiosa.

## El derrumbe de un mundo religioso

Es difícil comprender el sufrimiento que vivieron nuestros antepasados al ser despojados de todo lo que por siglos habían mantenido: su origen, su historia, su identidad religiosa que los obligaba a mantener el orden del universo a través de los sacrificios humanos que hacían diariamente. Terminada la conquista, llegó el fin de los sacrificios y, por ende, el comienzo del caos en el universo que, según la cosmovisión indígena, estaba a punto de colapsarse. Sin la sangre de los corazones ofrecidos en sacrificio, el sol iba perdiendo su fuerza para vivir. El hambre, la enfermedad y la muerte eran el único horizonte sin retorno que pronto pondría el fin a su historia.

En este valle de sombras es donde deslumbra el acontecimiento que levantó la vida de una nación.

Era el año de 1531, habían pasado tan sólo diez años de una de las matanzas más grandes que conociera la historia, en un imperio

que nunca había sido vencido y al que se le había despojado de todo, de su identidad, de sus raíces, de sus profundas creencias religiosas y en donde la única salida de tal estado de angustia, la única respuesta era la muerte.

## Actividad

Miremos a nuestro alrededor a los 500 años en los que celebraremos este gran acontecimiento.

Hacer un ejercicio para identificar nuestros dolores y nuestras sombras como pueblo mexicano:

¿Qué es lo que aún necesita ser sanado y que nos roba la fuerza y la vitalidad, nuestro sentido de esperanza como pueblo mexicano?

¿Cuáles son las heridas que todavía sangran a nuestro alrededor y que no terminan de cicatrizar?

Seamos valientes al identificarnos aún con el dolor que hemos heredado de nuestros antepasados.

Comentar las respuestas en binas o en pequeños grupos.

## SEGUNDO MOMENTO

**Discernir a partir de Cristo  
y de Santa María de Guadalupe**



**“Escucha, hijo mío el menor, Juanito, ¿a dónde te diriges?”**

Esta pregunta que fue lanzada hace casi 500 años a Juan Diego hoy está dirigida a nosotros. El *Nican Mopohua* como relato, quiere llevarnos a identificarnos en la persona de Juan Diego. Analicemos las primeras palabras de la Virgen:

“Escucha”. Antes de lanzar la pregunta, María dice a su interlocutor “escucha”, es decir, invita a la persona a abrirse a un diálogo con Dios que requiere fe, confianza, apertura y obediencia. En la tradición bíblica “escuchar” es esencial en el proceso de la fe. De hecho, el primer mandamiento del pueblo de Israel, el pueblo escogido, comienza así: “escucha Israel”, el Señor es tu único Señor (cfr. Dt 6, 4-9).

De este modo, la Virgen invita a quien se acerca a Ella a escuchar. La disposición a la escucha es ya el inicio de una experiencia de Dios.

### **¿A dónde te diriges?**

Seguida de esta invitación, viene entonces la pregunta: ¿a dónde te diriges? Esta pregunta es hecha por la Madre de Dios que nos detiene en el camino, es una invitación a preguntarnos hacia dónde vamos, qué buscamos, cuál es el horizonte de nuestra vida. Es una llamada a mirar hacia adentro, al corazón, para poder reconocer a dónde vamos, desde nuestras acciones, sentimientos, a buscar en el fondo, ¿quiénes somos ahora? y, ¿quiénes queremos ser? Es claro que en el contexto en el que se escribió el *Nican Mopohua* el pueblo vivía sin fe, sin esperanza. Así, ¿hoy cuál es el horizonte de nuestra vida, hay un futuro con sentido? Este primer alto en el camino es necesario ante la pregunta de Dios que nos invita a reconocernos delante de Él.

### **Dios quiere intervenir en favor del pueblo**

A través del camino que María de Guadalupe inicia con Juan Diego, una vez que él responde y comienza a dialogar con ella, María le abre su corazón y le revela el propósito de su venida. Recordando los relatos bíblicos en donde Dios llama a los que escoge para una misión, descubrimos que este llamado está siempre asociado a una situación difícil en la que Dios quiere intervenir. Ya sea para liberar al pueblo de sus enemigos, dar de comer a una viuda, curar a un enfermo, liberar de la opresión y

el sufrimiento, detener el pecado. Recordemos el pasaje de la vocación de Moisés cuando Dios le habla desde la zarza ardiente que no se consume: Dios revela su compasión por su pueblo elegido: “¡He visto la opresión de mi pueblo en Egipto, he oído el clamor que le arrancan sus opresores y conozco sus angustias! (cfr. Éx 3, 7). De manera similar, el Nican Mopohua muestra con una gran belleza literaria y poética el deseo de Dios de intervenir ante el sufrimiento del pueblo que ha vivido todo el drama de la conquista y todas sus consecuencias. Es maravilloso conocer este fragmento del Nican Mopohua, que bien podríamos comparar con el discurso de Jesús en la sinagoga cuando proclama el inicio del tiempo de su liberación (cfr. Lc 4, 18-20).

Por eso, en el *Nican Mopohua*, María dirige estas palabras a Juan Diego:

Sábelo, ten por cierto, hijo mío, el más pequeño, que yo soy la perfecta siempre Virgen Santa María, madre del verdaderísimo Dios por quien se vive, el creador de las personas, el dueño de la cercanía y de la inmediatez, el dueño del cielo, el dueño de la tierra, mucho deseo que aquí me levanten mi casita sagrada. En donde lo mostraré, lo ensalzaré al ponerlo de manifiesto: Lo daré a las gentes en todo mi amor personal, en mi mirada compasiva, en mi auxilio, en mi salvación: Porque yo en verdad soy vuestra madre compasiva. Tuya y de todos los hombres que en esta tierra estáis en uno, y de las demás variadas estirpes de hombres, mis amadores, los que a mí clamen, los que me busquen, los que confíen en mí, porque allí les escucharé su llanto, su tristeza, para remediar, para curar todas sus diferentes penas, sus miserias, sus dolores.

*Nican Mopohua 26 -31*





## TERCER MOMENTO

### Proponer a partir de Cristo y de Santa María de Guadalupe



#### Dios envía a su Madre a consolar

Ante esta situación tan dramática que vivía el pueblo, Dios no se queda indiferente, realiza una acción extraordinaria, mandando a su Madre y a Él mismo con ella para liberar, para consolar, para remediar todos los males. La grandeza de las palabras que María le dirige a Juan Diego y a nosotros no tiene precedentes en otras manifestaciones o acontecimientos en donde Dios se da a conocer, excepto en la Biblia y en el Evangelio.

#### El mensajero recobra su dignidad y se asume como hijo

Es así como inicia un tiempo nuevo, manifestado por la palabra que llama, que escoge, que crea algo nuevo. El mensajero ha sido llamado, escogido, invitado a comprometerse en esta liberación de la opresión y el sufrimiento del pueblo que sufre. Así inicia una nueva historia en la que Dios revela su plan de salvación y que, en trayecto de todo el evento narrado en el *Nican Mopohua*, lo cumplirá cabalmente en la persona de Juan Diego. María le ayuda a recuperar su dignidad y además interviene para sanar a su tío Juan Bernardino que representa las raíces del pueblo sometido. Este pueblo, sumido en la tristeza, la enfermedad y la agonía, ahora despierta a una vida nueva, por la salud que le ha sido devuelta. Al mostrar su amor de Madre, Juan Diego se reconoce como hijo. Al sanar a su tío, el pueblo recupera su esperanza.

Este acontecimiento vivo nos interpela ahora para discernir la intervención de Dios, que también nos llama, nos envía, para que se cumpla su deseo y nuestro pueblo recupere su dignidad, su salud, su fe y su esperanza.

## Actividad

Trabajo personal. Describir:

¿hacia dónde diriges tu vida hoy?  
¿has escuchado la voz de Dios en este caminar?  
Reflexiona en tu vocación de hijo de Dios  
y de la Virgen María.



Hacer grupos pequeños para compartir y elaborar  
una frase o lema que sintetiza el contenido principal  
del tema.

### **Santísima Virgen de Guadalupe,**

Madre de Jesús,  
condúcenos hacia tu Divino Hijo  
por el camino del Evangelio,  
para que nuestra vida sea el  
cumplimiento generoso  
de la voluntad de Dios.

Condúcenos a Jesús, que se nos manifiesta y se  
nos da en la Palabra revelada y en el Pan  
de la Eucaristía.

Danos una fe firme,  
una esperanza sobrenatural  
una caridad ardiente y una fidelidad viva a  
nuestra vocación de bautizados.

Ayúdanos a ser agradecidos  
a Dios,  
exigentes con nosotros mismos y llenos de  
amor para con nuestros hermanos.

Amén.

#### **Fuente:**

[http://catolico.org/oraciones/oraciones\\_maria/guadalupe\\_oraciones.htm](http://catolico.org/oraciones/oraciones_maria/guadalupe_oraciones.htm)

# T E M A 3

## No temas, porque yo estoy contigo



### Objetivo

Reconocer que Dios ha buscado siempre al ser humano, en sus dificultades y tropiezos, para entablar un diálogo de amor y revelar aquellas realidades que necesita para tener vida plena, y para que, creyendo, tenga esperanza.

### PRIMER MOMENTO

## Contemplar a partir de Cristo y de Santa María de Guadalupe

Se propone hacer una breve oración con  
**el salmo del Buen Pastor.**

El Señor es mi pastor,  
nada me falta.

En verdes pastos  
me hace reposar.

Me conduce a fuentes tranquilas,  
allí reparo mis fuerzas.

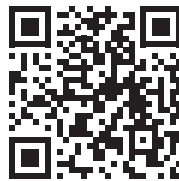
Me guía por cañadas seguras haciendo  
honor a su nombre.

Aunque fuera por valle tenebroso,  
ningún mal temería, pues tú vienes  
conmigo; tu vara y tu cayado me  
sosiegan.

Preparas ante mí una mesa,  
a la vista de mis enemigos;  
perfumas mi cabeza, mi copa rebosa.

Bondad y amor me acompañarán  
todos los días de mi vida, y habitaré  
en la casa del Señor un sinfín de días.

Se puede apoyar entonando un  
canto, se sugiere  
**“Los que a mí clamen”**  
(Luis Alfredo Díaz).



Los que a mí clamen,  
los que me busquen,  
los que confíen en mí,  
les escucharé su llanto, su duelo  
y su tristeza,  
para remediar,  
para curar  
sus penas,  
sus miserias, sus dolores. Ah.... (2)  
Laralarara  
Laralalalara (3)

Me honro de ser tu Madre  
compasiva. Tuya. (2)  
De todos los hombres y mujeres  
de esta tierra. (2) Tuya.



## Actividad

Para prepararnos al tema y hacer conexión con nuestra vida, se puede compartir la siguiente pregunta para dialogar en pequeños grupos:

¿Cuáles son las situaciones más apremiantes que demandan atención en nuestro país y gritan por una solución?

A cada grupo asignarle un área específica, por ejemplo: familia, juventud, seguridad, política, economía, trabajo, etc. Plasmarlo en un papelógrafo o diapositiva. Cada equipo comparte sus respuestas.

## SEGUNDO MOMENTO

### Discernir a partir de Cristo y de Santa María de Guadalupe



Escuchemos con atención un breve fragmento del *Nican Mopohua* (nn. 107-123).

La Virgen encuentra a Juan Diego y le dice:

“¿Qué hay, Hijo mío el más pequeño? ¿A dónde vas? ¿A dónde vas a ver?” En su presencia se postró, con gran respeto la saludó, tuvo el honor de decirle: “Mi Virgencita, Hija mía la más amada, mi Reina, ojalá estés contenta; ¿Cómo amaneciste? ¿Estás bien de salud, Señora mía, mi Niñita adorada?”.

“Causaré pena a tu venerado rostro, a tu amado corazón: Por favor, toma en cuenta, Virgencita mía, que está gravísimo un criadito tuyo, tío mío. Una gran enfermedad en él se ha asentado, por lo que no tardará en morir. Así que ahora tengo que ir urgentemente a tu casita de México, a llamar a alguno de los amados de nuestro Señor, de nuestros sacerdotes, para que tenga la bondad de confesarlo, de prepararlo. Puesto que en verdad para esto hemos nacido: vinimos a esperar el tributo de nuestra muerte”.



“Pero, aunque voy a ejecutar esto, apenas termine, de inmediato regresaré aquí para ir a llevar tu venerable aliento, tu amada palabra, Señora, Virgencita mía. Por favor, ten la bondad de perdonarme, de tenerme toda paciencia. De ninguna manera en esto te engaño, Hija mía la más pequeña, mi adorada Princesita, porque lo primero que haré mañana será venir a toda prisa”.

Y tan pronto como hubo escuchado la palabra de Juan Diego, tuvo la gentileza de responderle la venerable y piadosísima Virgen: “Por favor presta atención a esto, ojalá que quede muy grabado en tu corazón, Hijo mío el más querido: No es nada lo que te espantó, te afligió, que no se altere tu rostro, tu corazón. Por favor no temas esta enfermedad, ni en ningún modo a enfermedad otra alguna o dolor entristecedor. ¿Acaso no estoy yo aquí, yo que tengo el honor de ser tu madre? ¿Acaso no estás bajo mi sombra, bajo mi amparo? ¿Acaso no soy yo la fuente de tu alegría? ¿Qué no estás en mi regazo, en el cruce de mis brazos? ¿Por ventura aún tienes necesidad de cosa otra alguna?”

“Por favor, que ya ninguna otra cosa te angustie, te perturbe, ojalá que no te angustie la enfermedad de tu honorable tío, de ninguna manera morirá ahora por ella. Te doy la plena seguridad de que ya sanó”. (Y luego, exactamente entonces, sanó su honorable tío, como después se supo). Y Juan Diego, apenas oyó el venerable aliento, la amada palabra de la Reina del Cielo, muchísimo con ello se consoló, mucho con ello quedó satisfecho su corazón. Y le suplicó instantemente que de inmediato tuviera a bien enviarlo de mensajero para ver al gobernante Obispo, para llevarle la señal, su comprobación, para que le crea.

*Nican Mopohua 107-123*

### **a. Pongamos atención a la crisis de ayer**

El pueblo de ‘México’ (lo decimos entre comillas, pues en 1531 aún no existían las divisiones territoriales de la actualidad) en poco tiempo había sido testigo de la caída de su sistema social y religioso, como consecuencia de la conquista. Además de los estragos por los enfrentamientos militares, la introducción de la viruela ocasionó una epidemia mortal sin precedentes, todo esto constituyó un verdadero drama, un severo trauma de identidad, lo que hoy denominamos una crisis antropológica.

Esta crisis de sentido, manifestada en la experiencia de orfandad, debido a que los valores, comportamientos, conductas y formas de ser que le daban significado a la vida, parece que ya no encajan en esta nueva realidad. Esto trajo consigo desaliento, desorientación y superficialidad, dando paso a otro rasgo: una especie de depresión humana, espiritual y moral.

## **b. Una crisis hoy**

Hoy vivimos situaciones que nos han rebasado mucho y que son un verdadero calvario para personas, familias y comunidades enteras, en una espiral de dolor a la que por el momento no se le ve fin. Muchos pueblos en nuestro país experimentan constantemente la inseguridad, el miedo, el abandono de sus hogares y una completa orfandad por parte de quienes tienen la obligación de proteger sus vidas y cuidar sus bienes. Tal parece que esta situación de violencia ha rebasado a las autoridades en muchas partes del país, los grupos delincuenciales se han establecido como verdaderos dueños y señores de espacios y cotos de poder y, debido a la furia y a la capacidad de terror de muchos de ellos, han puesto a prueba la fuerza de la ley y del orden. Son muchos los sufrimientos que a causa de la violencia a lo largo de estos últimos años se han ido acumulando en las familias del pueblo mexicano.

El panorama social se ha ido ensombreciendo paulatinamente por el fortalecimiento alarmante del crimen organizado que tiene múltiples ramificaciones y un entorno internacional que lo alimenta y fortalece, corrompiendo la mente y el corazón de personas y autoridades. La introducción de una narcocultura en nuestra sociedad mexicana, de conseguir dinero rápido, fácil y de cualquier forma, ha venido a dañar profundamente la mente de muchas personas, a quienes no les importa matar, robar, extorsionar, secuestrar o hacer cualquier cosa con tal de conseguir sus objetivos. Hechos tristemente exaltados cada día como material mediático por los medios de comunicación.

Son muchas las causas que alimentan esta hoguera y que mantienen encendida esta llama de dolor: la pérdida de valores, la desintegración familiar, la falta de oportunidades, los trabajos mal remunerados, la corrupción galopante en todos los niveles, la ingobernabilidad, la impunidad, etc. Esta sociedad, que tendría que ofrecer a todos los ciudadanos las condiciones necesarias para vivir con dignidad, está dañada y es necesario que todos como miembros de ella tomemos conciencia de esta realidad y nos hagamos responsables, para que pueda cumplir como un espacio de vida digna para todos sus miembros.

Ante las crisis de ayer y de hoy, ¿qué podemos hacer? ¿cómo encontrar consuelo?

## TERCER MOMENTO

### Proponer a partir de Cristo y de Santa María de Guadalupe

#### La Virgen brinda a Juan Diego su protección de Madre

Juan Diego, ante la preocupación por la salud de su tío, decide no atender el llamado de la Virgen. Pero ella sale al encuentro y escucha lo que le aflige y preocupa. Ella reconoce la preocupación de Juan Diego y sabe que es de vida o muerte, por ello, infunde en él seguridad y confianza: “Que no se altere tu rostro, tu corazón. Por favor, no temas esta enfermedad, ni en ningún modo a enfermedad otra alguna o dolor entristecedor.” Además, la Virgen le ofrece toda su protección de madre: “¿Acaso no estoy yo aquí, yo que tengo el honor de ser tu madre? ¿Acaso no estás bajo mi sombra, bajo mi amparo? ¿Acaso no soy yo la fuente de tu alegría? ¿Qué no estás en mi regazo, en el cruce de mis brazos?”

Estas palabras son las que dan confianza y esperanza a Juan Diego al escuchar la palabra de su interlocutora. “Te doy la plena seguridad de que ya sanó”. El relato cuenta que Juan Diego continúa su misión y confía en esa Palabra.

La presencia de la Virgen es una presencia consoladora de todo el pueblo mexicano. Ella nos remite a su Hijo Jesús, en quien encontramos el camino, la verdad y la vida.

## **Jesucristo le muestra al ser humano su altísima dignidad**

En la actualidad necesitamos reencontrarnos con el Dios de Jesucristo y volver al Evangelio. Porque solamente desde allí podemos comprender quiénes somos y a qué estamos llamados como Iglesia redimida. Para recuperar una sana visión del ser humano, hemos de hacerlo desde la contemplación del misterio de Cristo redentor. Encontrarnos con el Dios de Jesucristo nos permitirá contemplar en él una imagen de hombre que reconozca la bondad original con la que fuimos creados, en libertad y para el bien. Pero también, nos permitirá contemplar nuestro ser fracturado interiormente, nuestras dificultades para mantener el equilibrio interior, los conflictos interpersonales, el pecado humano que hoy tiene múltiples manifestaciones y la ambigüedad radical de la vida humana que tiene rostro de crisis de esperanza.

## **En Jesucristo encontramos la fuerza para transformar la realidad**

El día de la Resurrección, los apóstoles estaban encerrados por miedo, el encuentro con Jesús les trajo 'paz', no cambió la realidad, sino que originó un detonante para que los mismos apóstoles tuvieran parresía y pudieran abrir las puertas enfrentando la realidad y transformándola:

Aquel mismo domingo, por la tarde, estaban reunidos los discípulos en una casa con las puertas cerradas por miedo a los judíos. Jesús se presentó en medio de ellos y les dijo: «La paz esté con ustedes». Y les mostró las manos y el costado. Los discípulos, se llenaron de alegría al ver al Señor. Jesús les dijo de nuevo: «La paz esté con ustedes». Y añadió: «Como el Padre me ha enviado, yo también los envío a ustedes». Sopló sobre ellos y les dijo: «Reciban el Espíritu Santo» (Jn 20, 19-22).

Santa María de Guadalupe no le trajo la solución a este pueblo, sino su presencia: ¿'No estoy yo aquí que soy tu madre'? Dios se hace presente para iluminar nuestra visión debilitada y herida.

## Actividad

Pedir a los participantes que dibujen un corazón y ahí anoten la respuesta a estas preguntas:

¿Qué es lo que aflige tu corazón? Escribir tres situaciones.  
¿Cómo has abordado los problemas? ¿Los has compartido a la Virgen, has encontrado el consuelo como Juan Diego?

Se dará un tiempo de 3 a 5 minutos y después se pueden formar grupos pequeños para compartir cómo han encontrado el consuelo, la esperanza, la fuerza para transformar la realidad. Lo importante es hacer actual el mensaje de Santa María de Guadalupe.





## Oración final



Mi Señor, mi Buen Pastor, Hijo del Padre, fuente de luz, tormenta de fe, que vienes a sacudir nuestra dormida esperanza, que nos envías a tu Madre para enamorar nuestros fríos corazones, que luchas con amor para conquistar los espíritus inquietos por las angustias del mundo.

Óyenos Señor, escucha a tus hermanos aquí, juntos queremos seguirte, donde Tú quieras que nuestros pasos se dirijan. Nuestros corazones quieren pertenecerte, por siempre. Nuestras almas sedientas de tu luz solo quieren verte sonreír junto a Tu Madre.

Envíanos tus ángeles y tus santos, consuélanos con su presencia celestial. Danos el consuelo infinito de saber que tu Misericordia ve con ojos agradables nuestro arrepentimiento por tanto error cometido.

No permitas que bajemos nuestras defensas contra el maligno y sus tentaciones. Haznos fuertes, Señor, haznos fuertes en la entrega a tí, nuestro Dios. Haznos pequeños y dóciles para que dejemos actuar a tu Santo Espíritu en nosotros, para que Tú te hagas cargo de nuestra vida.

Haznos confiados corderos de tu rebaño, Señor, danos el abrazo de tu voluntad, Señor. Que seas Tú quien nos guíe, que sea tu Madre quien nos proteja. No te alejes de nosotros, Señor, perdona nuestros errores y pecados, y nuestra falta de fe.

Amén.

### Fuente:

<https://es.catholic.net/plugins/convertpdf/docs/articulos.php?id=15526> artículos.php (catholic.net)

# T E M A 4

## Dios nos responde con ternura desde la “Casita Sagrada”



### Objetivo

Descubrir cómo Dios se compadece de nuestras penas y dolores y nos envía a Santa María de Guadalupe para consolarnos, quien espera que la ayudemos a construir la casita sagrada para mostrarnos a su Hijo Jesús.

### PRIMER MOMENTO

## Contemplar a partir de Cristo y de Santa María de Guadalupe

Se propone hacer una breve oración con  
**el salmo 122.**

Me alegré cuando me dijeron:  
«Vamos a la casa del Señor».  
Nuestros pies ya pisan tus  
umbrales, Jerusalén.

Jerusalén está construida  
como ciudad bien trazada;  
allá suben las tribus, las tribus del  
Señor, para dar gracias al nombre  
del Señor según la costumbre de  
Israel.

Porque allí están los tribunales  
del palacio de David,  
los tribunales donde se administra  
la justicia.

Rueguen por la paz de Jerusalén:  
¡Vivan en paz los que te aman!  
¡Reine la paz dentro de tus muros,  
la prosperidad en tus palacios!  
Por amor a mis hermanos y amigos,  
diré: «¡La paz contigo!».

Se puede apoyar entonando un canto, se sugiere **Lo mostraré a Él** (Luis Alfredo Díaz), en:



Lo mostraré a Él  
Lo ensalzaré a Él  
Lo ofreceré a Él  
a las gentes  
A Él que es mi amor  
A Él que es mi mirada misericordiosa  
A Él que es mi auxilio  
A Él que es mi salvación.  
Lo mostraré a Él (4)  
Lo ensalzaré a Él (4)  
Lo ofreceré a Él (4)  
A las gentes  
A Él que es mi amor (2)  
A Él que es mi mirada misericordiosa  
A Él que es mi auxilio (2)  
A Él que es mi salvación.



## Actividad

Para conectar el tema con la vida, se sugiere realizar la siguiente actividad:

- Reflexionar en pequeños grupos qué hace que un espacio sea considerado como un hogar cálido, una casa acogedora e identificar cinco características de ese lugar.
- Preguntarse ¿qué espacios en la ciudad, pueblo, comunidad o colegio ofrecen esas características, especialmente para quienes padecen penas y dolores?
- Plasmar las respuestas en un papelógrafo, documento o presentación.
- Al terminar, compartir las respuestas en plenario.

En la antigüedad, los templos tenían un lugar de primera importancia en la vida de la comunidad. Cuando se construía un nuevo pueblo, los mexicanos lo primero que edificaban era el templo; de esta manera, los indígenas identificaban su nación, su pueblo, su civilización, precisamente con el lugar que les daba su identidad sagrada. De la misma manera, cuando querían vencer a algún pueblo enemigo, destruían su templo.

El relato del *Nican Mopohua* narra que María de Guadalupe manifiesta al indio Juan Diego su voluntad de que se le edifique una “casita sagrada”. La petición es fundamental porque la edificación sagrada significa una nueva creación que partía de la compasión hacia quienes se encontraban abatidos; pero ella quería construir no solo un lugar, que al principio fue una humilde ermita, sino la familia de Dios, una nueva civilización llena del amor de Dios, centro y razón de ser del templo, de la “casita sagrada”.



## SEGUNDO MOMENTO

### Discernir a partir de Cristo y de Santa María de Guadalupe



#### Lectura del *Nican Mopohua*.

“Mucho quiero, mucho deseo, que aquí me levanten mi casita sagrada, en donde lo mostraré a Él, lo ensalzaré a Él al ponerlo de manifiesto, lo ofreceré a las gentes; a Él, que es mi amor- Persona; a Él, que es mi mirada compasiva; a Él, que es mi auxilio; a Él que es mi salvación”.

*Nican Mopohua 27-28*

**«Mucho deseo, que aquí me levanten mi casita sagrada, en donde lo mostraré a Él».**

María de Guadalupe manifiesta su deseo de que le construyan una “casita sagrada”, un hogar sagrado, un templo, una iglesia católica, desde donde ella pueda mostrar, ensalzar, manifestar y ofrecer a Jesucristo Nuestro Señor. Ella no se ofrece a sí misma, sino lo más valioso que nos puede entregar: su Hijo amado. Así como el Padre eterno ofrece a su propio Hijo y Jesucristo dona su propia vida, también María, su Madre, lo ofrece a él, porque Él es su mirada compasiva, su auxilio y su salvación. En el fondo, ella quiere que nos encontremos con Dios, quien se muestra dispuesto a entregarse a los de corazón humilde.

Podemos imaginar la gran admiración y la inmensa alegría que suscitó entre los indígenas el conocimiento de este gran suceso, cuando Juan Diego les informó, pues para ellos el encuentro con ella era, al mismo tiempo, un encuentro con el único y verdadero Dios. La alegría no cabría en sus corazones al ser testigos de que Dios les salía al encuentro; que a ese Dios sí le importaban, que ese Dios es amor y que ahora venía a ellos.

La nación se inicia al levantarse el templo “la casita sagrada” como lo expresaba el Papa Francisco y se extingue al destruirse este. Como ya no había templos mexicanos, había cesado de existir la nación mexicana. Ahora bien, con ese templo que ella pide para su Hijo, la nación va a resurgir; el templo es el lugar donde Ella mostrará a su Hijo (PGP 152).

Pero la casita sagrada no solo es una ermita o una bella basílica, sino que la Virgen pidió que nos esforcemos por construir una verdadera comunidad en donde se uniera toda raza, toda raíz y toda cultura. El hecho de que la Virgen mencionara que en esa “casita sagrada”, en ese templo, lo entregaría a todas las personas, a todas “las gentes”, confirmaba que ella venía a entregar el Amor, que es su propio Hijo, no sólo a los indígenas ni a los españoles, sino a todo ser humano. Ella sigue integrando a todos en la armonía y la unidad que se da sólo en el amor, formando una sola familia con todo ser humano. De hecho, su rostro mestizo también representa la integración de todo ser humano como una verdadera familia de Dios que sabe construir su nuevo hogar.

### ***Lo daré a Él a todas las gentes en todo mi amor personal***

En esta secuencia, el amor de Dios y el amor de la Virgen se relacionan íntimamente, de modo que la Virgen se muestra como el puente. El amor de Dios está presente en el amor de la Virgen, y por ello quiere un templo donde quiere mostrarlo a Él. Ella quiere mostrar a Dios en su amor. Ella lo transmitirá a todas las gentes en cuanto que es madre. Así se completa el círculo, es madre de Dios y madre de todos.

Sobresale la manera como la Virgen coloca su deseo en relación al amor divino. Ella quiere estar entre su gente para dar a conocer este amor de Dios. Y todo en ella será ocasión para así transmitirlo: el amor personal de ella, su mirada compasiva, su auxilio, su salvación. Es propio del amor querer difundirse. Ella quiere de modo especial mostrar y ensalzar, poner de manifiesto el amor divino.

El amor de Aquél es, sin lugar a dudas, el motor de todo lo que va a suceder en este relato; ella se siente de tal forma ligada a este Amor, que su maternidad divina es una participación del amor de Dios. Y por eso, cuando ella ama, es Dios quien ama en ella. Nos lo dice con sus palabras en esta secuencia, al afirmar que Él estará en todo su amor personal, en su mirada compasiva, en su auxilio, en su salvación. Es por Él que ella quiere esta casita sagrada, donde lo mostrará, lo ensalzará, lo dará a conocer en sus propias acciones maternas. La Virgen se presenta como madre compasiva de todos los hombres y mujeres y de todos los que en ella confíen.

Pero María no podía hacerlo sola, requiere de la participación de Juan Diego, a quien se le pidió poner esfuerzo y su voluntad para construir juntos este nuevo hogar cósmico, templo, “casita sagrada”, podemos decir, Iglesia católica, centrada en el inmenso y verdadero amor de Dios para toda la humanidad.

Esto evoca el salmo 8, 2-5:

Oh Señor, nuestro Dios, ¡qué glorioso es tu Nombre por toda la tierra! Tu gloria por encima de los cielos [...] al ver tus cielos, obra de tus dedos, la luna y las estrellas que fijaste, ¿quién es el hombre para que te acuerdes de él, el hijo de Adán para que de él cuides?

## TERCER MOMENTO

### Proponer a partir de Cristo y de Santa María de Guadalupe



Hoy entendemos la casita sagrada no solo como el espacio físico, sino como la comunidad que Dios quiere que seamos, una comunidad en la que se viva la comunión, la fraternidad y la paz. Es por ello que, así como le pidió ayuda a Juan Diego para construir esta ermita, a cada uno de nosotros nos pide reconstruir la casita sagrada de nuestro país, de nuestros pueblos y ciudades para hacer de ellos lugares en los que se dignifique el ser humano.



la “casita sagrada” es un lugar donde nadie se siente extraño; un lugar de encuentro, convivencia y cercanía con los seres queridos; un lugar donde se comparten las experiencias de la vida. Uno de los grandes retos de la pastoral ha sido el que en el lugar donde se reúna la comunidad todos nos sintamos en casa. Cuando esto no ocurre, cuando no construimos la “casita sagrada” entre todos, más de uno se sentirá extraño y con mucha facilidad se irá de casa (PGP 154).

## Actividad

- Llamados a hacer de nuestro México una casita sagrada  
¿Qué espacios en la ciudad, pueblo o comunidad necesitan ser convertidos en casita sagrada?  
¿De qué manera podemos contribuir a que esto ocurra?  
Compartamos nuestros compromisos en bien de la reconstrucción social.

## Oración final

Pedir a los participantes que eleven sus peticiones a Dios para que nos ayude a reconstruir nuestro México.



# T E M A 5

## Dios nos envía a compartir su presencia con los alejados y despreciados del mundo



### Objetivo

Descubrir en el Acontecimiento guadalupano la motivación e impulso para llevar la presencia amorosa y compasiva de Dios a quienes viven en las periferias de hoy.

### PRIMER MOMENTO

## Contemplar a partir de Cristo y de Santa María de Guadalupe

### Canto

**Extiende tu ayate**  
(Luis Alfredo Díaz).



Extiende tu ayate, enseña lo que llevas.  
extiende tu ayate.

Pasa el más pequeño de mis hijos  
¿A dónde vas, a dónde te diriges? (2)

Yo mismo necesito ser conducido,  
llevado a cuestras.  
Pues lugar de mi andar ni de  
detenerme allá  
¿A dónde me envías?  
Extiende tu ayate, enseña lo que llevas,  
extiende tu ayate. (2)

Que ninguna otra cosa te aflija  
que no te apriete con pena. (2)

Extiende tu ayate...

Ea vete ahora que mañana aquí te  
aguardo. (3)

Diálogo inicial en pequeños grupos:

¿Alguna vez has sentido el impulso de hacer algo por los demás?  
¿Qué acción realizaste, a quiénes beneficiaste y cómo fue tu experiencia?

¿Alguna vez has recibido ayuda significativa de una persona que no sea de tu familia? ¿Cómo fue tu experiencia? ¿Cómo te sentiste?

¿Qué piensas y sientes ante la gravedad de los problemas sociales de tu comunidad o del país?

En nuestras comunidades, pueblos y en el país, hay gritos callados o explícitos de dolor que claman ayuda, justicia, mejores oportunidades, fraternidad. Ante esto, los obispos de México nos dicen:

Acercarse a la realidad del mundo y del Pueblo de Dios, es el punto de partida para apacentarlo y un lugar sagrado para sus pastores, porque en ella se encuentran las alegrías y las esperanzas más profundas, además ahí contemplamos los dolores, las luchas y los sufrimientos más sentidos. Queremos acercarnos a ella con los ojos bien abiertos para contemplar este bendito espacio de vida, alertar bien nuestros oídos para escuchar los gritos de nuestro pueblo y encender nuestro corazón para acoger con fe y un profundo amor, la voz del Señor que se manifiesta a través de ella (PGP 22).

Se trata de que, como seguidores de Cristo, podamos escuchar, contemplar y descubrir la voz de Dios en estos clamores. Intervenir en favor de otros es una acción que nace de convicciones profundas y motivaciones especiales. Juan Diego corre a buscar ayuda para su tío enfermo, el cual era el pilar de la comunidad. María de Guadalupe ve las necesidades del pueblo y se compadece para intervenir en su favor.

## SEGUNDO MOMENTO

### Discernir a partir de Cristo y de Santa María de Guadalupe



**“Y para realizar lo que pretende mi compasiva mirada misericordiosa, anda al palacio del obispo de México, y le dirás cómo yo te envío, para que le descubras cómo mucho deseo que aquí me provea de una casa, me erija en el llano mi templo; todo le contarás, cuanto has visto y admirado, y lo que le has oído y ten por seguro que mucho lo agradeceré y lo pagaré, que por ello, en verdad, te enriqueceré, te glorificaré; y mucho de allí merecerás con que yo retribuya tu cansancio, tu servicio con que vas a solicitar el asunto al que te envío. Ya escuchaste, hijo mío, el menor, mi aliento mi palabra; anda, haz lo que esté de tu parte”. E inmediatamente en su presencia se postró, le dijo: “Señora mía, Muchachita mía, en verdad ya voy a realizar tu venerable palabra; por ahora te dejo, yo, tu humilde servidor”.**

*Nican Mopohua 33-38*

### María contempla la realidad y auxilia sin demora

Así como María se dirigió presurosa a servir a su prima Isabel, llevando a Jesús en su vientre, María de Guadalupe mostró el rostro compasivo y misericordioso de su hijo a los moradores de este continente en su situación y condición. Por eso se ha dicho que María es la «estrella de la evangelización»:

Cada vez que miramos a María, volvemos a creer en lo revolucionario de la ternura y del cariño [...] María sabe reconocer las huellas del Espíritu de Dios en los grandes acontecimientos y también en aquellos que parecen imperceptibles. Es contemplativa del misterio de Dios en el mundo, en la historia y en la vida cotidiana de cada uno y de todos. Es la mujer orante y trabajadora en Nazaret, y también es nuestra Señora de la prontitud, la que sale de su pueblo para auxiliar a los demás ‘sin demora’ (Lc 1,39). Esta dinámica de justicia y ternura, de contemplar y caminar hacia los demás, es lo que hace de ella un modelo eclesial para la evangelización» (*Evangelii gaudium*, 288).

## **Dios nos llama a colaborar con él**

Pero Dios y María no pueden actuar solos, necesitan de nuestros oídos y ojos para escuchar y ver a los necesitados de hoy, requieren de nuestro corazón para compartir su compasión por el mundo, de nuestras manos y pies para hacerles sentir y experimentar su cercanía. Por eso María de Guadalupe llama al indio Juan Diego a ayudarlo en esta gran tarea y le dice “anda, haz lo que esté de tu parte”.

Juan Diego aprende a mirar como ella, reconoce la importancia y la seriedad de la tarea, acepta ser enviado como un humilde servidor y se pone en camino. Para ello requiere antes haber oído, visto y admirado las maravillas de Dios, es decir, haberse hecho discípulo, gustar y experimentar la dulzura del encuentro con Jesucristo y aceptar seguirlo. Porque «Discipulado y misión son como las dos caras de una misma medalla» (Benedicto XVI, Discurso inaugural Aparecida 3).

## **María nos enseña una pedagogía de la atención**

En María todos podemos contemplar un modelo de servicio materno, toda una pedagogía de atención, especialmente dirigida a los pobres y vulnerables. «Con los ojos puestos en sus hijos y en sus necesidades, como en Caná de Galilea, María ayuda a mantener vivas las actitudes de atención, de servicio, de entrega y de gratuidad que deben distinguir a los discípulos de su Hijo. Indica, además, cuál es la pedagogía para que los pobres, en cada comunidad cristiana, “se sientan como en su casa”. Crea comunión y educa a un estilo de vida compartida y solidaria, en fraternidad, en atención y acogida del otro, especialmente si es pobre o necesitado. En nuestras comunidades, su fuerte presencia ha enriquecido y seguirá enriqueciendo la dimensión materna de la Iglesia y su actitud acogedora, que la convierte en “casa y escuela de la comunión” y en espacio espiritual que prepara para la misión» (Documento de Aparecida 222).

## TERCER MOMENTO

### Proponer a partir de Cristo y de Santa María de Guadalupe



Juan Diego es un mensajero, portador de muy buenas noticias, y, aunque la tarea le supera con creces, confía en el auxilio de la Madre. La acción humilde de este gran apóstol trajo grandes beneficios al Continente americano, pues la casita sagrada de Dios es un lugar donde Dios brinda consuelo por medio de Santa María de Guadalupe. Así como Juan Diego se convierte en un instrumento que comunica la mirada compasiva de Dios y de la Madre, nosotros podemos hacer lo mismo con los más vulnerables y las personas que se encuentran alejadas del influjo del Evangelio.

Después de resucitar, Jesús envió a sus discípulos y les dijo «Vayan y hagan discípulos a todos los pueblos y bautícenlos para consagrarlos al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo, enseñándoles a poner por obra todo lo que les he mandado. Y sepan que yo estoy con ustedes todos los días hasta el final de los tiempos» (Mt 28, 19).

Cada cristiano y cada comunidad están llamados a ser instrumentos de Dios para la liberación y promoción de los pobres, de manera que puedan integrarse plenamente en la sociedad; esto supone que seamos dóciles y atentos para escuchar el clamor del pobre y socorrerlo (*Evangelii gaudium* 187).

Es indispensable prestar atención para estar cerca de nuevas formas de pobreza y fragilidad donde estamos llamados a reconocer a Cristo sufriente, aunque eso aparentemente no nos aporte beneficios tangibles e inmediatos: los sin techo, los tóxicos dependientes, los refugiados, los pueblos indígenas, los ancianos cada vez más solos y abandonados, etc. (*Evangelii gaudium* 210).

Los migrantes y refugiados, las personas de los pueblos originarios, las madres de hijos desaparecidos, las mujeres, los niños y muchos otros rostros, gritan por esta presencia amorosa de Dios y una mano amiga y solidaria.

## Actividad

¿Cómo respondes tú a estas palabras de María de Guadalupe «anda y haz lo que esté de tu parte»?

¿Cómo podemos convertirnos hoy en mensajeros de consuelo y cercanía para los vulnerables de hoy al estilo de Santa María de Guadalupe y Juan Diego?

¿Qué aspectos de la pedagogía guadalupana te parecen significativos para estos tiempos?

## Oración

### Colocar los siguientes símbolos:

Un ayate, un mapa de México, Latinoamérica o Continente americano, una vela.

Escuchar nuevamente el canto de inicio.

En el ayate colocar las necesidades que hoy requieren ser acompañadas.

En el mapa poner lo que se está haciendo por llevar el mensaje.

Se enciende la vela para pedir por aquellos que les cuesta escuchar, reconocer y compadecerse de los pobres y vulnerables de hoy. Pedir al Espíritu Santo la docilidad y la fuerza para aceptar ser enviados.



# H O R A   S A N T A

## Santa María de Guadalupe, portadora de esperanza



### Monición

Contemplar a Jesús en la Eucaristía es reconocer esa entrega amorosa y en libertad de su vida. Del mismo modo rememorar el caminar de María en el proyecto del Reino, como quien guarda todo en el corazón y en el momento necesario toma la iniciativa para invitar, motivar una acción por el Reino.

## Exposición del Santísimo

### Canto

Algún canto eucarístico o mariano.

### Secuencia

María como madre de la Iglesia, va al encuentro de los más pequeños y con su presencia anuncia una realidad diferente. Muestra el lado materno de cuidado, ternura, solidaridad, cercanía y escucha, también es portadora de un mensaje de esperanza.

Escuchemos del *Nican Mopohua* (12-15; 22-23)

Y tan pronto como cesó el canto, cuando todo quedó en calma, entonces [Juan Diego] oye que lo llaman de arriba del cerrito, le convocan: “Mi Juanito, mi Juan Dieguito”.

En seguida, pero al momento, se animó a ir allá a donde era llamado. En su corazón no se agitaba turbación alguna, ni en modo alguno nada lo perturbaba, antes se sentía muy feliz, rebotante de dicha. Fue pues a subir al montecito, fue a ver de dónde era llamado.

Y al llegar a la cumbre del cerrito, tuvo la dicha de ver a una Doncella, que por amor a él estaba allí de pie, la cual tuvo la delicadeza de invitarlo a que viniera 'juntito' a Ella.

Ante su presencia se postró. Escuchó su venerable aliento, su amada palabra, infinitamente grata, aunque al mismo tiempo majestuosa, fascinante, como de un amor que del todo se entrega.

Se dignó decirle: “Escucha bien, hijito mío el más pequeño, mi Juanito: ¿A dónde te diriges?”

### **Silencio**

¿Qué experimentaría Juan Diego al escuchar su nombre? Imagina ¿qué sentirías tú al ser llamado por tu nombre por la Virgen?

### **Silencio**

¿Cómo has sentido el llamado de María de Guadalupe que te invita a venir a Ella? ¿qué experimentas cuando la miras?

### **Silencio**

Haz tuya la pregunta a Juan Diego: “¿A dónde te diriges?”

### **Silencio.**

Todas las personas, como hijas de Dios, somos dignas de confianza y de comunicar un mensaje, María Guadalupe reconoce en Juan Diego la fuerza de su palabra y su fe y le hace portavoz de un mensaje.

Escuchemos del *Nican Mopohua* (26-32).

Mucho quiero, ardo en deseos de que aquí tengan la bondad de construirme mi templecito, para allí mostrárselo a Ustedes, engrandecerlo, entregárselo a Él, a Él que es todo mi amor, a Él que es mi mirada compasiva, a Él que es mi auxilio, a Él que es mi salvación.

Porque en verdad yo me honro en ser madre compasiva de todos ustedes, tuya y de todas las gentes que aquí en esta tierra están en uno, y de los demás variados linajes de hombres, mis amadores, los que a mí clamen, los que me busquen, los que me

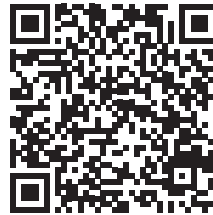
honren confiando en mi intercesión.  
Porque allí estaré siempre dispuesta a escuchar su llanto, su  
tristeza, para purificar, para curar todas sus diferentes miserias,  
sus penas, sus dolores.

## Silencio

¿Qué le pide María a Juan Diego? ¿A ti te hace algún encargo  
María? ¿Cuál?

## Canto

**No estoy aquí yo**  
(Luis Alfredo Díaz)



¿No estoy aquí yo que soy tu Madre?  
¿No soy tu protección y resguardo?  
¿No soy la fuente de tu alegría?  
¿No estás en el hueco de mi manto?  
En el cruce de mis brazos  
eres necesidad y alguna otra cosa más.

¿No estoy aquí yo...?  
Ave María.



En esta Hora Santa hagamos presentes a todas las personas que por su condición se asemejan a Juan Diego: pueblos originarios, migrantes, madres buscadoras, personas con adicciones... en nuestra comunidad, estado o país.

Y de manera especial a quienes en su corazón guardan tristeza, dolor o desconsuelo.

**Dejemos unos momentos de silencio.**

**Pidamos y tengamos presentes a:**

- Los migrantes del mundo para que en su tránsito por diferentes rutas adversas y de muerte, encuentren quién les tienda la mano. Respondemos: **Guárdalos en tu manto.**
- Por todos los refugiados del mundo, en especial por los que huyen de la guerra y la violencia. **R. Guárdalos en tu manto.**
- Por todos los desplazados por conflictos ambientales, políticos o por la violencia. **R. Guárdalos en tu manto.**
- Por todas las personas desempleadas. **R. Guárdalos en tu manto.**
- Por todos los pueblos originarios y afrodescendientes que cuidan la tierra para que aprendamos de ellos. **R. Guárdalos en tu manto.**
- Por todas las personas que por falta de un buen testimonio de fe se alejan de la Iglesia. **R. Guárdalos en tu manto.**
- Por las personas que han cometido algún delito, para que su corazón y espíritu recobre la calma. **R. Guárdalos en tu manto.**
- Por los familiares de las personas privadas de su libertad. **R. Guárdalos en tu manto.**
- Por los enfermos de gravedad para que quienes los acompañan sean fuente de consuelo en medio del dolor. **R. Guárdalos en tu manto.**

- Por las niñas y niños para que sean respetados y valorados.

**R. Guárdalos en tu manto.**

- Por los jóvenes para que en su vida se encuentren cada día más con la presencia de Jesús y les motive a crear un mundo mejor.

**R. Guárdalos en tu manto.**

- Por la paz en México y en el mundo. **R. Guárdanos en tu manto.**

**Se pueden agregar más peticiones.**

María de Guadalupe trae un mensaje de esperanza, escuchemos (*Nican Mopohua* 118-119):

Por favor presta atención a esto, ojalá que quede muy grabado en tu corazón, Hijo mío el más querido: No es nada lo que te espantó, te afligió, que no se altere tu rostro, tu corazón. Por favor no temas esta enfermedad, ni en ningún modo a enfermedad otra alguna o dolor entristecedor.

¿Acaso no estoy yo aquí, yo que tengo el honor de ser tu madre? ¿Acaso no estás bajo mi sombra, bajo mi amparo? ¿Acaso no soy yo la fuente de tu alegría? ¿Qué no estás en mi regazo, en el cruce de mis brazos? ¿Por ventura aun tienes necesidad de cosa otra alguna?

Los tiempos actuales tiene mucho de desconcierto, desconsuelo y turbación. Pero, María de Guadalupe nos recuerda que nada puede hacernos turbar el corazón y anteponer la misión, Ella es generadora de confianza y seguridad. Nos dice: “Que ya nada te apene ni te dé amarguras”.

Caminemos en esperanza sabiéndonos acogidos y resguardados en su manto y digamos confiados las palabras que María exclamó al saberse Madre del salvador:

Mi alma glorifica al Señor, y mi espíritu se alegra en Dios mi Salvador, porque ha mirado la humildad de su sierva. Desde ahora me llamarán dichosa todas las generaciones, porque ha hecho en mí cosas grandes el Poderoso. Su nombre es santo, y su misericordia es eterna con aquellos que le honran. Actuó con la

fuerza de su brazo y dispersó a los de corazón soberbio. Derribó de sus tronos a los poderosos y engrandeció a los humildes. Colmó de bienes a los hambrientos y a los ricos despidió sin nada. Tomó de la mano a Israel, su siervo, acordándose de su misericordia, como lo había prometido a nuestros antepasados, en favor de Abrahán y de sus descendientes para siempre (Lc 1, 47-55).

**Canto: La Guadalupana.**

## Reserva del Santísimo







# ROSARIO GUADALUPANO

Por la paz y reconciliación



Por la señal + de la santa Cruz,  
de nuestros enemigos  
+ líbranos, Señor, Dios nuestro.

**V.** En el nombre del Padre,  
y del Hijo, y del Espíritu Santo.

**R.** Amén.

**V.** Señor, abre mis labios,

**R.** y mi boca proclamará tu alabanza.

## **Acto de contrición.**

*Ofrecer el Rosario por alguna necesidad de la comunidad.*

# MISTERIOS GUADALUPANOS

Recopilación doctrinal y catequética guadalupana  
del Siervo de Dios Luis María Martínez, Arzobispo de México.

## Primer misterio:

### “LA LUZ QUE IRRADIA LA IMAGEN”

**Lector 1:** “Dios es luz, y en él no hay tinieblas. Pero si caminamos en la luz, como él mismo está en la luz, estamos en comunión unos con otros, y la sangre de su Hijo Jesús nos purifica de todo pecado” (1 Jn 1, 5b. 7).

Contemplamos a María de Guadalupe, la mujer llena de luz, contemplamos la luz en plenitud que se halla en Ella. Ella nos muestra que hemos sido llamados de las tinieblas a la luz. Padre nuestro...

- 1.-** María de Guadalupe es la mujer que viene del Oriente, de la región de la luz: Dios te salve María...
- 2.-** Está vestida de sol, está convertida en sol: Dios te salve María...
- 3.-** Está llena de luz, su imagen es resplandeciente: Dios te salve María...
- 4.-** Desde su cuerpo se irradia la luz, y se propagan las llamas de fuego: Dios te salve María...
- 5.-** Es la llena de gracia, está llena del Espíritu Santo: Dios te salve María...
- 6.-** María de Guadalupe es como una lámpara encendida: Dios te salve María...



**7.-** El sol está dentro de Ella, el Sol que nace de lo alto: Dios te salve María...

**8.-** Su vientre es la fuente de la luz: Dios te salve María...

**9.-** En Ella la luz, el calor, el fuego, la vida y el amor: Dios te salve María...

**10.-** En Ella resplandece una nueva creación: Dios te salve María...

Recibamos su luz, dejémonos iluminar por Ella, por el Sol de Justicia que trae al mundo: Gloria al Padre...

**V.** Mi corazón en amarte, eternamente se ocupe.

**R.** Y mi lengua en alabarte, Madre mía de Guadalupe.

## Segundo misterio:

### “EL ROSTRO DE NUESTRA SEÑORA DE GUADALUPE”

**Lector 2 :** “Morena soy, pero hermosa, hijas de Jerusalén”  
(Cant 1, 5a ).

Contemplemos el rostro de María de Guadalupe, Ella quiso tener nuestro color, nuestros rasgos. Su nacimiento profetiza el nacimiento de una humanidad mestiza portadora de Cristo: Padre nuestro...

**1.-** María de Guadalupe trae el rostro mestizo, Ella es mestiza: Dios te salve María...

**2.-** En su rostro están unidas la raza blanca y la indígena: Dios te salve María...

**3.-** Ella vino a reconciliar todas las razas: Dios te salve María...

**4.-** Ella tomó como propio y reconoció como suyo lo que los españoles y los indígenas despreciaban: Dios te salve María...

**5.-** Ella tomó el color mestizo de los excluidos de ese tiempo, tomó sus rasgos: Dios te salve María...

**6.-** Sus rasgos mestizos anuncian una nueva humanidad: Dios te salve María...

**7.-** Ella aparece con el color de la raza de bronce: Dios te salve María...

**8.-** Ella lleva y expresa el color de trigo: Dios te salve María...

**9.-** Ella guarda y tiene el color del maíz, maíz moreno: Dios te salve María...

**10.-** Ella es portadora de nuestro sustento, nos trae el alimento espiritual, la Eucaristía: Dios te salve María...

Somos de su color, somos de su raza, de su linaje, somos sus hijos: Gloria al Padre...

**V.** Santa María de Guadalupe, Reina de México.

**R.** Salva nuestra Patria y conserva nuestra fe.

## Tercer misterio:

### “LA MIRADA DE MARÍA DE GUADALUPE”

**Lector 3:** “Al desembarcar, Jesús vio una gran muchedumbre y se compadeció de ella, porque eran ovejas sin pastor” (Mc 6,34).

Pongamos nuestra vida bajo la mirada de María de Guadalupe, miremos sus ojos, dejemos que Ella nos mire, nos contemple y acaricie con su mirada: Padre nuestro...

**1.-** María de Guadalupe tiene ojos claros y la mirada baja: Dios te salve María...

**2.-** En su mirada hay ternura, alegría interior: Dios te salve María...

**3.-** Dirige su mirada hacia el niño que lleva en su vientre: Dios te salve María...

**4.-** Va contemplando a su Hijo, está velando por él: Dios te salve María...

**5.-** Está pensando en su Hijo, lo lleva en su mente, en su corazón: Dios te salve María...

**6.-** Está pensando en nosotros, Ella nunca nos olvida: Dios te salve María...

**7.-** Nos está mirando con amor, nos mira en su interior: Dios te salve María...

**8.-** En sus grandes ojos, el indio, el español y el afroamericano están grabados, están reunidos y presentes: Dios te salve María...

**9.-** Para siempre dibujados en su mirada nuestras personas, nuestras familias y nuestros pueblos: Dios te salve María...

**10.-** Nos ha guardado en sus ojos, nos lleva unidos a su alma: Dios te salve María...

Todo sucede, todo acontece, todo se encuentra bajo la compasiva mirada misericordiosa de María de Guadalupe: Gloria al Padre...

**V.** Mi corazón en amarte, eternamente se ocupe.

**R.** Y mi lengua en alabarte, Madre mía de Guadalupe.

## Canto Guadalupano

### Cuarto misterio:

#### “LA ORACIÓN DE LA VIRGEN DE GUADALUPE”



**Lector 4:** “Eleven toda clase de oraciones y súplicas, animados por el Espíritu. Dedíquense con perseverancia incansable a interceder por todos los hermanos” (Ef 6, 18).

Miremos a María, su posición, sus manos; Ella es una mujer en oración, su oración es total. Nos anima a rezar constantemente: Padre nuestro...

- 1.-** María está en oración, reza con su cuerpo, reza con su espíritu: Dios te salve María...
- 2.-** María es la mujer fuerte del Evangelio, la orante que no desfallece: Dios te salve María...
- 3.-** María es la Iglesia en oración: Dios te salve María...
- 4.-** Ella trae las manos juntas, suavemente unidas, recogidas: Dios te salve María...
- 5.-** Está adorando al Niño que está en su seno, Jesucristo, El Señor: Dios te salve María...
- 6.-** Está intercediendo ante Él por nosotros, le presenta nuestras vidas: Dios te salve María...
- 7.-** Está rezando por nosotros, nos lanza al corazón del Padre: Dios te salve María...
- 8.-** Estamos en su oración, en Ella encontramos nuestro descanso: Dios te salve María...
- 9.-** Ella nos hace una casa, un refugio con sus manos: Dios te salve María...

**10.-** Estamos en el hueco de sus manos, estamos en su corazón: Dios te salve María...

Estamos en la oración de la Virgen, estamos en su pensamiento, estamos en su corazón: Gloria al Padre...

**V.** Santa María de Guadalupe, Reina de México.

**R.** Salva nuestra Patria y conserva nuestra fe.

## Quinto misterio:

### **“LA DANZA QUE EXPRESA ALEGRÍA Y ADORACIÓN DEL VERDADERÍSIMO DIOS POR QUIEN VIVIMOS”**

**Lector 5:** “Mi alma canta la grandeza del Señor, mi espíritu se alegra en Dios mi salvador” (Lc 1, 46b-47a).

Contemplemos a María de Guadalupe que camina, reza, danza, canta su alegría con su alma y también con su cuerpo. Dejemos que Ella nos inunde con su danza, con su música, que inunde nuestro corazón con su alegría: Padre nuestro...

**1.-** Ella viene avanzando, está dando un paso, viene a visitarnos: Dios te salve María...

**2.-** Ella va caminando, peregrina ante los hombres, Ella es la peregrina de la fe: Dios te salve María...

**3.-** Mece su cuerpo, lo balancea, está en movimiento, está danzando: Dios te salve María...

**4.-** Danza su cuerpo y danza su espíritu, esparce su fragancia, evangeliza: Dios te salve María...

**5.-** Danza al ritmo de su corazón, del corazón de su Hijo: Dios te salve María...

**6.-** Danza a la Flor de la vida, danza para su Niño: Dios te salve María...

**7.-** Está llena de gozo, llena de paz, de alegría interior:  
Dios te salve María...

**8.-** Con sus manos eleva la adoración al verdaderísimo Dios,  
por quien vivimos: Dios te salve María...

**9.-** Está haciendo música, música del cielo para la tierra:  
Dios te salve María...

**10.-** Está entonando un canto, un canto florido:  
Dios te salve María...

Ella peregrina, camina, danza, viene hacia nosotros.  
Nos trae su alegría, nos trae su paz: Gloria al Padre...

**V.** Mi corazón en amarte, eternamente se ocupe.

**R.** Y mi lengua en alabarte, Madre mía de Guadalupe.



## Oraciones finales

Padre nuestro. Ave María (3 veces). Gloria.  
Salve.



## Letanía Guadalupeana

Señor, ten piedad de nosotros  
Jesucristo, ten piedad de nosotros,  
Señor, ten piedad de nosotros

Jesucristo, óyenos  
Jesucristo, escúchanos  
Padre Celestial, que eres Dios.  
Ten piedad de nosotros  
Hijo Redentor del mundo, que eres Dios.  
Ten piedad de nosotros  
Santísima Trinidad,  
que eres un solo Dios.  
Ten piedad de nosotros  
Santa María de Guadalupe,  
**Ruega por nosotros**

Sol del Anáhuac  
Rosa del Tepeyac  
Baluarte de nuestra fe  
Faro de nuestra esperanza  
Llama viva de ardiente caridad  
Patrona de las Naciones de América  
Madre de los Mexicanos  
Tú, que te dignaste descender a nuestro suelo  
Tú, que te apareciste a Juan Diego  
Tú, que te mostraste circundada del sol  
Tú, que con tu luz eclipsas la luna  
Tú, que tienes un manto de estrellas  
Tú, que vistes a la usanza india  
Tú, que quisiste volverte morena  
Tú, que quisiste que se te edificara una Casita sagrada  
Tú, que dijiste que eres Nuestra Madre  
Tú, que prometiste escuchar nuestros ruegos

Tú, que hiciste brotar rosas en las áridas  
 rocas del Tepeyac  
 Tú, que le enviaste rosas al señor  
 Obispo Zumárraga  
 Tú, que te quedaste estampada en la tilma  
 de Juan Diego  
 Tú, ante quien se postró el señor  
 Obispo Zumárraga  
 Tú, que quisiste llamarte Santa María de Guadalupe  
 Tú, que devolviste la salud a Juan Bernardino  
 Tú, que disipaste las tinieblas de la idolatría  
 Tú, que trajiste la fe a nuestro suelo  
 Tú, que eres venerada por generaciones y culturas  
 Tú, a quien nuestros padres nos enseñaron  
 a llamarte Madre  
 Tú, que eres patrona de los pueblos indígenas  
 Tú, que eres patrona de las familias  
 Tú, que eres auxilio de los enfermos y de los  
 afligidos  
 Tú, que eres auxilio de nuestros hermanos  
 desaparecidos  
 Tú, que eres auxilio de los migrantes  
 Tú, que eres patrona de los mexicanos  
 Tú, que eres patrona de América y de las Islas  
 Filipinas.

**Cordero de Dios...**

**Bajo tu amparo...**





## Oración Guadalupeana



**Santísima Virgen de Guadalupe,**  
Madre del verdadero Dios por quien se vive.  
Nos presentamos ante Ti sintiéndonos  
pequeños  
y frágiles como Juan Diego.  
Ante tu rostro mestizo, que nos une como  
hermanos, acudimos a tu Inmaculado  
Corazón, pidiendo especialmente en esta  
Novena Intercontinental Guadalupeana por las  
intenciones del Pueblo de Dios.

*(se puede agregar: especialmente en  
este día te pido por...)*

Intercesora nuestra, alcánzanos de tu Hijo la fe  
y la esperanza, la fortaleza y serenidad.  
Sé caricia maternal que guíe y conforte  
nuestro peregrinar por la vida.

Haz que, de tu mano y cobijo,  
permanezcamos firmes e inmovibles  
en Jesús, tu Hijo, que vive y reina  
por los siglos de los siglos.

Amén.

## Oración de consagración a la Virgen de Guadalupe

Santísima Virgen María de Guadalupe,  
Madre del verdadero Dios por quien se vive.  
En estos momentos, como Juan Diego,  
sintiéndonos «pequeños» y frágiles  
ante la enfermedad y el dolor,  
te elevamos nuestra oración y  
nos consagramos a ti.

Te consagramos nuestros pueblos,  
especialmente a tus hijos más vulnerables:  
los ancianos, los niños, los enfermos,  
los indígenas, los migrantes,  
los que no tienen hogar, los privados de su libertad.  
Acudimos a tu inmaculado Corazón e imploramos tu  
intercesión: alcánzanos de tu Hijo la salud y la esperanza.

Que nuestro temor se transforme en alegría;  
que en medio de la tormenta  
tu Hijo Jesús sea para nosotros fortaleza y serenidad;  
que nuestro Señor levante su mano  
y detenga el avance de esta pandemia.

Santísima Virgen María,  
Madre de Dios y Madre de América,  
Estrella de la evangelización renovada,  
primera discípula y gran misionera de nuestros pueblos,  
sé fortaleza de los moribundos y consuelo  
de quienes los lloran;  
sé caricia maternal que conforta a los enfermos;  
y para todos nosotros, Madre,  
sé presencia y ternura en cuyos brazos  
todos encontremos seguridad.  
De tu mano, permanezcamos firmes  
e inmovibles en Jesús,  
tu Hijo, que vive y reina por los siglos de los siglos.

Amén.

# C O N T E N I D O



## P R E S E N T A C I Ó N ..... 3

### Orientaciones para el animador ..... 5

## T E M A 1

### Dios nos ofrece un plan de salvación y envía a su madre para revelar su presencia salvadora ..... 6

## T E M A 2

### Dios se adentra en nuestra realidad y escucha nuestras súplicas y necesidades ..... 13

## T E M A 3

### No temas, porque yo estoy contigo ..... 21

## T E M A 4

### Dios nos responde con ternura desde la “Casita Sagrada” ..... 30

## T E M A 5

### Dios nos envía a compartir su presencia con los alejados y despreciados del mundo ..... 37

HORA SANTA .....	43
ROSARIO GUADALUPANO .....	49
LETANÍA GUADALUPANA .....	57
ORACIÓN GUADALUPANA .....	59
ORACIÓN DE CONSAGRACIÓN A LA VIRGEN DE GUADALUPE .....	60



## NOTAS

[illegible]

## NOTAS

This image shows a single sheet of white paper with horizontal blue lines. The lines are evenly spaced and run across the width of the page. There are no margins, text, or other markings on the paper.





Agradecimientos especiales a:



<https://novenadeguadalupe.com>